

Madrid, lunes 20 de junio de 2022

El CSIC reúne a un millar de trabajadores en Madrid para repasar los hitos del organismo y sus retos futuros

- El II Encuentro del CSIC, clausurado por la ministra de Ciencia e Innovación, desgranó los proyectos nacionales e internacionales del organismo
- La institución anunció que sus ‘test’ serológicos serán producidos en África gracias al acuerdo C-TAP de la OMS
- “En los últimos cuatro años hemos demostrado el poder de la ciencia”, subrayó la presidenta del CSIC, Rosa Menéndez



La presidenta del CSIC, Rosa Menéndez, durante el II Encuentro CSIC. / Vinca Page / CSIC Protocolo

El Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) reunió el pasado viernes, 17 de junio, en Madrid a cerca de 1.200 personas procedentes de sus 120 centros en el [II Encuentro del CSIC](#), un evento en el que personal investigador, técnico y gestor repasó los hitos del organismo en los últimos años y planteó los retos futuros de la institución.

El acto fue inaugurado por la presidenta del CSIC, **Rosa Menéndez**, y clausurado por la ministra de Ciencia e Innovación, **Diana Morant**.

Durante el encuentro se anunció que los test serológicos para la covid-19 desarrollados en el Centro Nacional de Biotecnología del CSIC serán producidos en Suráfrica gracias al acuerdo firmado por el CSIC y la iniciativa C-TAP de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Se trata de [un hito internacional](#), al ser el CSIC el primer organismo de investigación que licencia libremente sus tecnologías para la covid-19.

“En estos cuatro años hemos demostrado el poder de la ciencia. Quiero que este encuentro sea un momento de celebración por todo lo que hemos conseguido, pero también de refuerzo mutuo para afrontar lo que viene”, señaló la presidenta del CSIC al comentar el Plan Estratégico del CSIC 2021.

“Hemos renacido. Sin el esfuerzo y generosidad de cada uno de vosotros y vosotras nunca habiésemos llegado a donde estamos”, destacó la presidenta, antes de indicar que el organismo cuenta con un nuevo plan de acción. “La estrategia plantea nuevos retos de cambio para afrontar mejor los desafíos globales, para lo que estamos dispuestos a incorporar talento”, añadió.

La presidenta detalló los cinco retos del plan de acción para la Estrategia CSIC 2025. El primer punto pasa por la colaboración para encontrar respuestas a desafíos globales. Para ello, en un segundo punto, el CSIC se propone atraer y retener talento con capacidad para generar trabajos de impacto, tercer reto del plan. La presidenta añadió que estos tres puntos resultarán en el cuarto y quinto objetivo del plan: mayor visibilidad internacional y refuerzo de la confianza de la sociedad en la ciencia.

La sesión de mañana del II Encuentro CSIC se centró en subrayar los esfuerzos de los científicos del CSIC durante la pandemia de covid-19, así como en crisis como la erupción del volcán de La Palma. Otro reto importante que ha afrontado el organismo recientemente ha sido la integración de los centros de investigación nacionales: el Instituto Español de Oceanografía (IEO-CSIC), el Instituto Geológico y Minero de España (IGME-CSIC) y el Instituto Nacional de Investigación y Tecnología Agraria y Alimentaria (INIA-CSIC).

Actuación en La Palma

Investigadores del CSIC estuvieron sobre el terreno antes de que comenzase la erupción en La Palma, en la Hoya de Tajogaite, el 19 de septiembre de 2021. Cerca de 40 científicos monitorizaron la actividad volcánica y la calidad del aire, y estudiaron la evolución de las coladas de lava y los efectos sobre la biodiversidad. La labor científica, ininterrumpida durante los casi tres meses que duró la erupción, fue clave para dar una respuesta anticipada a la situación, siempre en coordinación con los servicios de protección civil. Tres científicos del organismo (Vicente Soler, del IPNA, Inés Galindo, del IGME, y Eugenio Fraile, del IEO) estuvieron integrados en el PEVOLCA, el comité científico del Plan Especial de Protección Civil y Atención de Emergencias por Riesgo Volcánico.

Manuel Nogales, delegado institucional en Canarias, que realizó un seguimiento exhaustivo de la situación y facilitó el desplazamiento de medios humanos y materiales a La Palma, destacó el apoyo que el personal del CSIC desplazado supuso para el PEVOLCA, en un momento en el que, además, la integración del IGME-CSIC y el IEO-CSIC (“una integración sin anestesia”), fue clave para gestionar la crisis.

“Nuestro papel se desarrolló en un contexto cambiante, muy complejo y hubo que tener flexibilidad e imaginación. Trabajar en equipo fue clave y también transmitir tranquilidad a la sociedad. En lo personal, me llevo dos cosas: nadie es más importante que todos juntos y nuestra institución está por encima de todos nosotros”, afirmó **Nogales** tras agradecer el apoyo por parte de la presidencia del organismo, el Cabildo insular de La Palma, así como la labor del equipo de campo y del personal del Instituto de Productos Naturales y Agrobiología (IPNA-CSIC). “La gente entendió la importancia de tener a los científicos en primera línea y el valor real de disponer de una buena plantilla de funcionarios públicos”, resaltó.

Inés Galindo, científica titular en el IGME-CSIC, aseguró que la implicación de sus investigadores estuvo centrada en atender la emergencia y en divulgar la labor que se estaba realizando sobre el terreno. Los trabajos de estos investigadores continúan para contribuir a la reconstrucción socioeconómica de la isla. “Estamos demostrando que la labor del CSIC son un pilar básico para resolver problemas de la sociedad y los riesgos geológicos son clave”, indicó.

Con la llegada de la lava al mar, el IEO-CSIC trasladó a sus científicos a La Palma a bordo de los buques *Ángeles Alvariño* y *Ramón Margalef*. Los investigadores, técnicos y la tripulación trabajaron de forma constante en la recogida de muestras de agua y profundizaron en el estudio del ecosistema marino. Además, cartografiaron el avance del delta de lava a lo largo del fondo y midieron algunos parámetros mediante el empleo de sensores.

Eugenio Fraile, investigador científico del Centro Oceanográfico de Canarias del IEO-CSIC, subrayó la labor de su instituto en asesorar científica y técnicamente a las instituciones públicas. También pidió “dar continuidad al enorme esfuerzo realizado” porque han comenzado a analizar los numerosos datos tomados durante la crisis.

“Nuestra presencia física frente a las costas de La Palma fue fundamental; era donde debíamos estar. Fueron 32 días de presencia del buque en la zona y un trabajo durante 24 horas, siete días a la semana. Hemos aportado un enorme conocimiento científico a la gestión de la emergencia y continuaremos haciendo lo que mejor sabemos hacer: ciencia de calidad para enfrentarnos a una nueva crisis volcánica en Canarias”, dijo **Fraile**.

Nuevos edificios

Durante el encuentro hubo también un espacio dedicado a los nuevos edificios inaugurados en el CSIC durante los últimos años, que abarcan desde investigación en ciencias agrarias y recursos naturales, hasta las ciencias del patrimonio. Destacan, por ejemplo, las instalaciones del nuevo Centro Internacional de Neurociencias Cajal (CINC-CSIC), ubicado en el Campus Científico Tecnológico de la Universidad de Alcalá (Madrid),

o los nuevos laboratorios de arqueometría del patrimonio y tecnologías geoespaciales del Instituto de Ciencias del Patrimonio (INCIPIT-CSIC), que cuenta con una nueva sede en la Cidade da Cultura, en Santiago.

Felipe Criado, director del INCIPIT-CSIC, describió el nuevo edificio como “singular en todos los sentidos”. “La arquitectura final es la materialización de nuestra filosofía y valores compartidos. Está modelada y adaptada a la cadena de valor de nuestra práctica científica”, aseguró.

En Granada, la Estación Experimental del Zaidín (EEZ-CSIC), dedicada al desarrollo de aplicaciones biotecnológicas para la protección del medio ambiente y nuevas estrategias para una agricultura y ganadería sostenibles, cuenta con un nuevo edificio: la Casa Roja. Consta de treinta nuevos laboratorios para la investigación en biología vegetal, animal y microbiología. “Tras una agitada travesía, nuestra presidenta inauguró una Casa Roja donde podemos trabajar todos de una forma más cómoda”, afirmó **Matilde Barón**, directora de la EEZ-CSIC.

María Fernández, delegada institucional del CSIC en Asturias, repasó la historia de la nueva sede del Instituto de Productos Lácteos de Asturias (IPLA-CSIC), que estará ubicada en Oviedo y que contará con nuevas instalaciones destinadas a la investigación en sostenibilidad y seguridad alimentarias, que abarca, desde el estudio de la microbiota intestinal, hasta la mejora de quesos y otros lácteos. “Tenemos una enorme ilusión por este edificio. Hemos superado las dificultades con el trabajo, la colaboración y la ayuda de todos”, señaló.

Mapa de ICTS y Hoja de Ruta ESFRI

El CSIC participa en infraestructuras de acceso abierto y las gestiona, con el objetivo de proporcionar los servicios necesarios para que el personal científico nacional e internacional pueda llevar a cabo su labor. En concreto, participa en 12 Infraestructuras Científicas y Técnicas Singulares o ICTS, instalaciones, recursos y servicios únicos y excepcionales en su campo que están a disposición de la comunidad científica, tecnológica e industrial del país. El organismo está implicado también, en mayor o menor medida, en 22 infraestructuras de la Hoja de Ruta del foro europeo ESFRI, en el que es clave la colaboración internacional, dada la complejidad y elevado coste de estas instalaciones.

Tras mostrarse un vídeo sobre la implicación y participación del CSIC en diferentes infraestructuras científicas, **Jesús Aceituno**, director del Observatorio de Calar Alto, una ICTS operada por el Instituto de Astrofísica de Andalucía (IAA-CSIC) de Granada, habló de la importancia de estas instalaciones dedicadas a la investigación astrofísica que cuentan con más de 40 años de historia. “Una marca distintiva de la casa son los programas de observación astronómica que no pueden realizarse en otro tipo de instalaciones”, indicó.

Otra de las infraestructuras singulares del CSIC es su flota de buques oceanográficos. Entre los más emblemáticos destacan el *Hespérides*, propiedad de la Armada española, pero gestionado por la Unidad de Tecnología Marina (UTM-CSIC), y el *Sarmiento de*

Gamboa. El IEO-CSIC contará con el *Odón de Buen*, que ha comenzado a construirse recientemente, y que se convertirá, por sus dimensiones, en el mayor buque oceanográfico de la flota española.

Jordi Sorribas, director de UTM-CSIC, destacó que “tanto los buques como las bases antárticas son el paradigma de ICTS distribuidas”. Y añadió: “La flota de diez buques con los que contamos ha ofrecido cerca de 1.500 días de acceso competitivo; de ellos, cerca de la mitad han estado dedicados a proyectos liderados por el CSIC”.

Hablar del impacto del cambio global es referirse también a la ICTS **Reserva Biológica de Doñana**, creada por el CSIC en 1964 y gestionada por la Estación Biológica de Doñana. Entre sus logros destacan los sistemas de sensores de vanguardia para el seguimiento de la vida silvestre. El Área Protegida de Doñana es, por tanto, un laboratorio de campo único para estudiar la biodiversidad. **Eloy Revilla**, director de la EBD-CSIC, sentenció: “Doñana es un gran espejo en el que todos nos miramos”.

Por su parte, **Montserrat Torné**, presidenta de la Comisión para Coordinación ICTS/IEI, explicó que todas estas infraestructuras “son el paradigma de la ciencia colaborativa” y mencionó que la participación del organismo se ha reforzado mediante la elaboración del Plan Estratégico de Grandes Infraestructuras del CSIC. “Este plan prioriza la participación del Consejo. El balance es positivo y tendrá su continuación”, recalcó **Torné**.

Cultura y ciencia ciudadana

Un vídeo sobre las actividades de cultura científica y de ciencia ciudadana sirvió para presentar las diferentes iniciativas de la Vicepresidencia Adjunta de Cultura Científica del CSIC. “Hace poco iniciamos una nueva etapa, basada en tres pilares: ciencia ciudadana, cultura científica y la potenciación de Editorial CSIC. En el vídeo habéis visto los grandes proyectos y los nuevos, como la *newsletter* que hemos lanzado recientemente. Abrimos las puertas del CSIC y os invitamos a participar”, señaló **Pura Fernández**, vicepresidenta adjunta de Cultura Científica.

Margarita Paneque, delegada institucional en Andalucía, aprovechó la ocasión para profundizar en las actividades de la Casa de la Ciencia de Sevilla. “Somos un pequeño proyecto, pero con grandes miras. No es solo una oportunidad abierta para nuestra población escolar, sino, además, es una opción de ocio diferente y una oportunidad para nuestra institución”, destacó.

Javier Rey, delegado institucional del CSIC en Galicia, se refirió al proyecto de creación de la Casa de la Ciencia de Galicia, que estará ubicada en la Casa de la Parra, junto a la Catedral de Santiago de Compostela, y será un espacio donde acoger exposiciones y debates. “Nuestro objetivo es que nuestras actuaciones sean inclusivas y que además sean itinerantes por la geografía gallega”, dijo **Rey** tras indicar que esta iniciativa será lanzada, previsiblemente, en verano de 2023.

De los laboratorios a la industria

En la parte dedicada a la transferencia del conocimiento, los distintos ponentes subrayaron la labor que desempeña el CSIC en que los resultados generados en los

laboratorios lleguen a la sociedad convertidos en productos y servicios que mejoren el bienestar social y el crecimiento económico. El organismo ha logrado varios hitos en innovación en los últimos años. Entre otros, destacan grandes logros en los campos de la robótica, los nuevos materiales y las energías renovables.

“Hoy en día son los distintos modelos científico-técnicos los que compiten entre sí y estos están basados en una ciencia excelente. Además, las empresas que mejoran nuestro país se basan en una ciencia de calidad básica”, afirmó **Ramón Torrecillas**, director de la Fundación General CSIC (FGCSIC). Y recalzó: “El CSIC es el instrumento perfecto porque hacemos una ciencia excelente. Pero sin vosotros, los científicos, sin vuestro compromiso, no podemos lograr nada”.

Ana Castro, vicepresidenta adjunta de Transferencia del Conocimiento (VATC), hizo referencia al compromiso del organismo en mantener protegidas sus tecnologías durante más tiempo. **Castro** subrayó el esfuerzo de la organización central a la hora de “apoyar proyectos nuevos y ambiciosos” y mencionó la importancia de haber transferido una tecnología relacionada con la covid-19, los test de anticuerpos del CNB-CSIC, para que pueda ser producida libremente en países en vías de desarrollo. “Hemos reforzado el apoyo al desarrollo de vacunas y fomentado el emprendimiento. Quiero reflejar también el trabajo interdepartamental del CSIC a la hora de fomentar la colaboración público-privada”, resaltó.

Por su parte, **Conrado Rillo**, director del Instituto de Nanociencia y Materiales de Aragón (INMA-CSIC), se dirigió directamente a los científicos del organismo: “Atreveos a ir hacia la innovación, atreveos a publicar y a proteger los resultados”. Asimismo, **Leonor Ventosa**, investigadora científica del Instituto de Ciencia de Materiales de Barcelona (ICMAB-CSIC), habló de la importancia de las empresas de bases tecnológicas o EBT, “que juegan un importante papel en el avance hacia la clínica, como, por ejemplo, Nanomol Technologies, surgida en el seno de su instituto y dedicada a la implementación de técnicas de caracterización de medicamentos.

El papel del CSIC durante la pandemia

En el espacio dedicado a la actuación de los científicos del CSIC durante la pandemia del coronavirus, los ponentes destacaron el papel de la Plataforma Temática Interdisciplinar (PTI) Salud Global, en la que colaboran más de 330 grupos de investigación de diferentes especialidades.

La viróloga **Margarita del Val**, coordinadora de la PTI Salud Global, repasó los inicios de esta plataforma: “Pasamos de emplear el bagaje del que disponíamos para otras enfermedades para luchar contra el coronavirus. Nos hemos volcado en mejorar esta red y nos hemos centrado en comunicar el valor de la ciencia y los científicos. La PTI se enfoca hacia el futuro por su potencial disruptivo en enfermedades infecciosas y estudio de nuevas zoonosis”, indicó.

El investigador del Centro de Biología Molecular Severo Ochoa (CBMSO-CSIC-UAM) **Antonio Alcamí**, habló del valor del CSIC a la hora de comunicar a la sociedad que el

coronavirus se transmite por el aire. “El valor del CSIC está precisamente en la variedad de disciplinas y en la colaboración interdisciplinar”, concluyó.

Javier Maira, responsable del departamento de comercialización en la VATC del CSIC, afirmó que “fue fundamental que las tecnologías llegasen en condiciones justas y a tiempo”. “Ayer mismo, la OMS nos comunicó que los test serológicos del CSIC se van a fabricar en África, una gran noticia”, recalzó.

Tras esta noticia, uno de los aplausos más calurosos de la jornada fue para **Mar Valés**, una de las investigadoras del CNB-CSIC implicadas en el desarrollo de estos test: “Cuando estalló la crisis, todo el mundo tenía ganas de colaborar. Sin las donaciones privadas y la flexibilidad que nos aportaron nuestros gestores, no hubiera sido posible”.

Plan estratégico del CSIC

El tiempo del encuentro dedicado al Plan Estratégico CSIC 2022-2025 contó con las intervenciones de **Jesús Marco**, vicepresidente de Investigación Científica y Técnica; **José María Calleja**, vicepresidente adjunto de Relaciones Institucionales; **Alberto Sereno**, secretario general del CSIC; y **Ángeles Gómez**, vicepresidenta de Relaciones Internacionales.

Marco detalló algunas de las actuaciones de los últimos años, como la creación de las Áreas Globales del CSIC y las iniciativas de mecenazgo. Además, aseguró: “Tenemos que mejorar nuestra formación y papel como formadores. Para ello, estamos impulsando la elaboración de libros técnicos”.

Por su parte, **Calleja** hizo mención a dos actuaciones internas “que tienen como principio inspirador la claridad”: la norma para la organización científica de los institutos y la integración de los centros nacionales. Externamente, el CSIC ha trabajado también en la puesta a punto de la relación con las universidades, en concreto, en un modelo para mejorar la colaboración con los institutos mixtos del organismo. “Tenemos que lograr que el CSIC sea un agente con el que cuenten y que su estructura sea flexible interna y externamente”, destacó.

“Como ha mencionado antes **Felipe Criado**, para construir hay que soñar, para soñar hay que construir. Precisamente, gestionar este CSIC es construirlo entre todos. Hemos podido trabajar en mejorar los recursos y modelos de gestión y nos hemos preparado para lo que viene”, afirmó **Sereno**.

Gómez profundizó en algunos de los proyectos del actual programa marco europeo liderados o con participación de científicos del organismo. “¿Cuál es el reto ahora? Hacer que las personas que hacen ciencia en Europa vengan al CSIC. Debemos mejorar nuestra participación en estas acciones y mejorar nuestra visibilidad y posicionamiento internacional”, señaló.

Integración de los centros nacionales

Con la integración al CSIC de los centros nacionales (IEO, IGME e INIA) en 2021, el organismo ha mejorado su gestión y capacidades científicas, y ha impulsado su labor de

asesoramiento experto en materias clave para el país, como la política pesquera, la agroalimentación y la transición ecológica.

Javier Ruiz, director del IEO-CSIC, que lleva estudiando los océanos desde 1914, intervino para explicar las ventajas que aporta al CSIC esta integración. “Somos el 5% del personal del CSIC e incorporamos centros oceanográficos de toda España. Además, contamos con una cultura y estructura fuertes. Todas estas fortalezas hacen al CSIC más fuerte”, subrayó.

Ana María Alonso, directora del IGME-CSIC, aseguró que la misión de su instituto, dedicado al estudio de la ciencia y tecnología terrestres “aporta un gran valor añadido al organismo”, ya que realiza investigación básica. Según Alonso, la integración supone “crear sinergias, crecer y generar equipos multidisciplinares”.

Otra de las incorporaciones al CSIC es el INIA, fundado en 1971. En este centro se pone el foco en la ciencia y la tecnología agroalimentaria y forestal y se persigue apoyar el crecimiento económico sostenible y el bienestar de la sociedad a través de la investigación y la innovación agraria y alimentaria. **Esther Esteban**, directora de este centro nacional, indicó que el CSIC gana con la incorporación, no solo personal, ya que pasa a ser el centro más grande, sino, además, nuevas infraestructuras y un nuevo papel en el asesoramiento y apoyo a los diferentes ministerios que solicitan su colaboración.

Nuevos instrumentos y el Plan de Recuperación

Victoria Moreno, vicepresidenta adjunta de Áreas Científico-Técnicas del CSIC, fue la encargada de detallar las Plataformas Temáticas Interdisciplinares o PTI, un nuevo instrumento de investigación e innovación para potenciar las sinergias del organismo. Las PTI coordinan equipos de diversas disciplinas científicas, empresas y administraciones, para resolver desafíos sociales en un plazo concreto. Entre sus objetivos, se encuentran la gestión sostenible de plásticos, impulsar la transición energética y alcanzar un envejecimiento saludable.

“Las PTI han sido clave para afrontar el Plan de Recuperación impulsado por el Gobierno y la Unión Europea, no solo para canalizar los fondos europeos, sino también para ayudar a reparar los daños provocados por la crisis de covid-19 y construir un futuro más sostenible y con mayor colaboración público-privada”, destacó **Moreno**.

La ministra **Morant**, encargada de clausurar las ponencias de la mañana, indicó que el CSIC “ha respondido con creces a los retos del presente, en un contexto de incertidumbre y de crisis”. “Soy consciente de las dificultades, pero también de las posibilidades”, aseguró la titular de Ciencia e Innovación antes de señalar tres ámbitos en los que se pretende actuar “de manera inmediata”: mejora de condiciones laborales, menos carga burocrática y administrativa para investigadores e investigadoras y repensar las estructuras organizativas y de gobernanza.

Por la tarde, tal y como sucedió en el [I Encuentro CSIC celebrado en 2018](#), el personal del organismo pudo tratar cuestiones más concretas en diez sesiones paralelas.

CSIC Comunicación